

La Ley de Amor

Periódico del círculo espírita «Peralta»

REVISTA QUINCENAL.

Donde hay caridad y amor, allí está Dios.

{ AÑO II } MÉRIDA de Yucatan (Méjico) Diciembre 25 de 1877. { NUM. 24 }

LA FIESTA DE NAVIDAD

El recuerdo del nacimiento de Jesus es la más notable fiesta que celebra la cristianidad; y la circunstancia de aparecer el último número de nuestro pequeño periódico correspondiente al año que finaliza, en los días designados para la celebracion de ésta fiesta, es lo que nos mueve á dedicar á ella unas ligeras reflexiones.

En todos los países civilizados, se celebra anualmente con profusas demostraciones de júbilo ésta fiesta que simboliza la vida, el amor, y la alegría. Ella, puede decirse, es la única en que toma directa participacion la Iglesia Cristiana Universal.

Antes de pasar adelante detengámonos un momento en éste punto: ¿cuál es la Iglesia Cristiana Universal?—Es aquella que posee títulos *legítimos* para llamarse CATÓLICA; es el tronco comun de que en cierta manera dependen las ramas en que actualmente se encuentra dividido el cristianismo. Pero si *católico* quiere decir *universal* ¿cuál de las sectas ó subdivisiones de las iglesias *griega, romana ó protestante* es la universal?—Ninguna; luego ninguna tiene en rigor el derecho de apropiarse aquel título que solo corresponde á aquella que lejos de excluir á ninguna las abraza á todas, para refundirlas en una sola, en el porvenir al menos, por medio de la ley de amor y caridad. Desde el instante que alguna se proclama superior á las demas, y anatematiza á sus contrarios, rompe sus títulos de cristiana.

¿Es acaso, EL ESPIRITISMO, la Iglesia

Uníversal? No; el espiritismo, en rigor, no es religion sino filosofía, y bien puede álguien no creer en las comunicaciones de ultratumba, y pertenecer sin embargo á aquella iglesia; ó vice-versa, estar fuera de ella por *falta de caridad* á pesar de creer en las referidas comunicaciones. Si el espiritismo se proclamara por si, la Iglesia Universal, fuera la prueba inequívoca de que el demonio del orgullo había penetrado en su seno, y entónces su muerte sería inevitable; aquel demonio lo ahogaría.

La Iglesia Universal, tolerante por excelencia por estar edificada sobre la piedra de la caridad, es el alma que vivifica todas las diversas religiones, porque la constituyen los principios de moral eterna é inmutable ó sea los puntos en que todas las sectas van de acuerdo, es el lazo de union de todas ellas, y por eso no excluye á ninguna, ni anatematiza á nadie, porque dice á todos: *«seguid vuestra conciencia»* Ella es germen de concordia, no divide á los hombres ni lleva la anarquía á los hogares, porque su base es el amor: ella existe moralmente en el fondo de todas las creencias, por ser el alma que les dá vida y fortaleza; ella empieza á tener existencia real y positiva, en el número de adeptos que diariamente vienen á engrosar sus filas, desengañados de los errores del sectarismo, y tiene por Templo el Universo, por altar el corazón, por base el amor á Dios y al prójimo, por culto la práctica del bien, por estandarte la caridad, y por modelo á Jesus.

El árbol del cristianismo que crecía magestuoso en los tres primeros siglos de su